

Unas afirmaciones que se han ido transmitiendo en el ámbito académico sin cuestionarlas. “En el ámbito divulgativo y también en el académico, se dice que los pinos han desplazado a la vegetación primigenia, que si son alóctonos, que si acidifican el suelo, que si dependiendo de dónde tienen carácter invasor, que si favorecen los incendios forestales...”, resalta el profesor Luis Gil.

Un error, afirma, que empieza en las primeras etapas de la educación, debido a que los licenciados en biología, como él mismo, lo han aprendido en la Universidad. “No creo que haya otro país de Europa que haya atacado de forma tan inmisericorde a un género del reino vegetal como a los pinos, a excepción del eucalipto”, destaca.

200 millones de años? Los registros de polen en estratos antiguos de turberas, o el registro fósil, o los estudios de biogeografía, confirman **la presencia generalizada de los pinos en la Península desde millones de años.** Una de las obras de referencia: *Paleoflora y paleovegetación de la Península Ibérica* (2012), del biólogo y palinólogo José Carrión, de la Universidad de Murcia que publica en 2012, cuestiona la denominada vegetación potencial ibérica, que es la base de la NATURA 2000. “En este país prevalece la opinión sobre el conocimiento”, lamenta el profesor Gil, refiriéndose a la citada vegetación potencial ibérica.

pruebas de la presencia de pinos antes de las “denostadas repoblaciones”: “basta acudir a la cartografía de la *Clasificación General de Montes Públicos* de 1859 (reeditada en 1990), donde se estiman unos 178.849 hectáreas de pinares dispersas por todo el territorio ibérico; eso si, salpicados de montes y calveros”, destaca el biólogo Luis Gil.

La cultura y toponimia también dan fe de la presencia desde antiguo de estos árboles: **son evidentes las palabras que se utilizan o describen lugares de nuestra geografía cuya voz es un legado románico de los pinos en castellano** (Pinar, Pinedo, etc.), gallego (Piñeiro, Pindo, etc), catalán (Pinet) o catalán (Pi), como también del empleo de la resina o pez que se utilizó en tiempos antiguos, Peguera o Peguerinos en castellano, para la obtención de pez y Espalmador (en catalán) para el calafateo. Pero permanecen desconocidos los que derivan de lenguas previas, como los que derivan de: Lerez, Cerler, Teide, Tiétar, Valsáin, Sapo o Sisapo (la antigua Almadén). Todos significan “barca”. Una barca ligera para la pesca de ballenas se denominaba ‘pinaza’, hasta que se extinguieron los pinares.

De todo lo anterior “y mucho más” hablará el profesor Luis Gil en la conferencia que impartirá en el Ateneo de Madrid.

También te interesa



[Pocos movimientos en la Lonja de Segovia esta semana, subiendo lechazo, la paja y la alfalfa](#)



[Castilla y León convocará mañana, 18 de marzo, las ayudas a la reconstrucción y reconversión de viñedo](#)



[“En Navidad compra lo mejor, compra lo nuestro” ASAJA anima a los consumidores a que den preferencia a los alimentos de Castilla y León](#)

[Tweet \(http://twitter.com/share\)](http://twitter.com/share)

[Home](#)

[Agricultura](#)

[Actualidad](#)

[Ganadería](#)

[Agroalimentación](#)

[Desarrollo rural](#)



SOBRE NOSOTROS

[Tweets por @AgronewsCyl](#)

[¿Quiénes somos?](#)

[¿Qué te ofrecemos?](#)

[Anúnciate en Agronews](#)

[Acto](#)

200

Compartir

SOCIAL

[Facebook](#)

[RSS](#)

[\(http://www.a/feed\)](http://www.a/feed)

200

s Castilla y León · [Aviso legal](#) · [Política de privacidad](#) · [Política de cookies](#)